

La Ilusión de una Nueva Arquitectura en Venezuela

The Illusion of a New Architecture in Venezuela

JOSÉ ROSAS VERA

“Ilusión de una nueva arquitectura venezolana: investigaciones de proyectos recientes 1997-2007”, tiene como idea que los trabajos que aquí se agrupan son consecuencia directa de un cambio de actitud frente al proyecto de arquitectura; lo que se manifiesta en encargos y protocolos muy distintos a los que se habían venido dando en las últimas décadas, especialmente de los noventas.

Estos proyectos crean la ilusión de nueva arquitectura venezolana, ya que evocan un avance, después de muchas décadas perdidas, si se la compara con la brillante época de los cincuenta y sesenta, período clave para la disciplina y el ejercicio de nuestra profesión, haciendo referencia a la doble condición que tienen la mayoría de los arquitectos: profesores de arquitectura y arquitectos en ejercicio, es decir, la disciplina de arquitectura y la profesión de arquitecto, que no es lo mismo.

Estas distintas realizaciones, variadas en sus escalas, acotadas en un período bastante definido de la producción venezolana, representan lo que el argentino Jorge Sarquis denomina “investigación proyectual”, en otras palabras, investigaciones exploratorias que, alejadas del formato tradicional de producción profesional y de emprendimientos inmobiliarios frecuentes, constituyen procedimientos configuradores de formas significativas e innovadoras. Indagaciones que, sin renunciar a la lógica del negocio, tienen la capacidad de enriquecer al mismo tiempo los conocimientos disciplinares y la producción arquitectónica que se realiza en el mercado.

Por otro lado, se puede afirmar que todas las propuestas demuestran que el proyecto es tan importante como el

“Illusions of a new Venezuelan architecture: research in recent projects 1997-2007” is based on the idea that the work presented here emerges from a changed attitude toward the architectural project, which becomes manifest in commissions and protocols that are very different from those witnessed in previous decades, especially during the nineties.

These projects create the illusion of a new Venezuelan architecture, because they evoke the feeling of an advance after many lost decades when compared to the brilliant age of the fifties and sixties which was a key period for the discipline and practice of our profession. Discipline and practice refer to the double condition that many architects have: professors of architecture and architects in practice, in other words, the discipline of architecture and the profession of the architect, which is not the same thing.

These different achievements in varying scales are bound by a fairly defined period of Venezuelan production and represent what the Argentine Jorge Sarquis denominates “project research.” In other words, they are explorative investigations, distanced from the traditional format of professional production related to real-estate ventures, which constitute procedures that configure significant and innovative forms. Inquiries that are capable of enriching disciplinary knowledge and the architectural production performed in the market, without renouncing to the logic of business.

On a different note, we can affirm that all the proposals demonstrate that the project is as

important as the result; highlighting, in fact, that the configuring process of the spatial architectural form, as a point of departure, is not the end in and of itself. This means that the transition from conceptualization, schematic design and design development, to receiving the municipality's approval and client negotiations must be controlled by the author, together with a dose of imagination and wise governance of form's power, which allows certain aspects to be negotiated and compromised without betraying the project's hard core.

If the project is not considered the end, it would seem that construction can always take place; since these would be elements that conform themselves to reality. In effect, as Alejandro Aravena notes, "the synthetic power of form", that Borges, Brewer and Machado, Juan Castillo, Roberto Castillo, Joao de Freitas, Famiglietti, Iván González Viso, Micucci, Nómadas, Rueda y Totón Sánchez use, contests the frequent idea that the configuring moment of a project is immovable, a mechanical event of translation from the idea to its realization. On the contrary, as will be illustrated ahead, they are relationships that dialogue with different spheres of power such as the social, political, and economic as well as media. They are capable of being articulated in different languages depending on circumstances base themselves on a "sense of opportunity."

These architects develop their work in a field of tension and ideological confrontations, where various political, public and private spheres participate, often in frank opposition. In a certain sense, the leadership and steadiness of the architect's character condition on how well the initial idea makes it to its arriving point.

Situating Venezuela in the international context, since we must admit that Venezuelan architects participate within the frame of current globalization, an important point in the production of Venezuelan architecture, the decade of 1950, sheds significant light. This period also frames three Latin-American countries which stand apart in the international concert and are published in important

resultado, destacando, de hecho, que el proceso configurador de la forma espacial arquitectónica, como punto de partida, no es el fin en sí mismo. Esto significa que el tránsito desde la ideación, el anteproyecto y la configuración del proyecto, hasta la aprobación municipal y la negociación con los clientes tiene que estar controlado por el autor, con una dosis de imaginación y sabio gobierno del poder de la forma, lo cual permita negociar y transar ciertos aspectos de ella sin renunciar al núcleo duro del proyecto.

Si se considerara que el proyecto no es el fin, probablemente se entendería que las obras siempre se pueden llevar a cabo, ya que éstas serían elementos que se van acoplando a la realidad. En efecto, como señala Alejandro Aravena, "el poder de síntesis de la forma", que utilizan Borges, Brewer y Machado, Juan Castillo, Roberto Castillo, Joao de Freitas, Famiglietti, Iván González Viso, Micucci, Nómadas, Rueda y Totón Sánchez, rebate la frecuente idea de que el momento configurador del proyecto es inamovible, un suceso mecánico de traslación de la idea a la obra. Por el contrario, como se ilustra más adelante, son relaciones que dialogan con diferentes esferas de poder como el social, político, económico y mediático, siendo capaces de articularse en distintos lenguajes según las circunstancias, lo que supone un "sentido de la oportunidad".

Las ejecuciones de dichos arquitectos se desarrollan en un campo de tensiones, de confrontaciones ideológicas, donde participan diferentes esferas políticas, públicas y privadas, las cuales muchas veces están en franca oposición. En cierto sentido, del liderazgo y la firmeza de carácter del arquitecto dependen que el tránsito de la idea inicial y su llegada sea un aterrizaje perfecto.

Situando a Venezuela en el contexto internacional, ya que es inevitable decir que los arquitectos venezolanos están en el marco de la globalización actual, se mostrará un punto importante en la producción de la arquitectura venezolana, la década de 1950. Es en esta época en la que a su vez se enmarcan tres países latinoamericanos que destacan en el concierto internacional y se reseñan en importantes revistas internacionales. Según el arquitecto e investigador Hugo



Mondragón, de las siete principales revistas internacionales que existen en la biblioteca de Harvard, probablemente los casos de México, Venezuela, Argentina y Brasil son los que más reseñas tienen comparados con lo poco o nada que hay sobre Chile y Paraguay en ese mismo período.

Bajo esta perspectiva, en aquello que concierne a la ciudad y a su desarrollo, a mediados del siglo XIX la urbe empieza a ser un campo de actuación propicio para los negocios. Éstos articulan las operaciones de proyectos de arquitectura y urbanismo, impulsando fuertemente la renovación de los sectores deteriorados al mismo tiempo que propugnan nuevas modalidades de trazado y ordenación física del territorio. Debe tomarse en cuenta, no obstante, que lo que ocurre en el mundo europeo y anglosajón hacia 1850 se va a aplicar desfasadamente en nuestro continente con casi un siglo de diferencia, pero con las mismas significancias que tuvo en el territorio europeo de la ciudad industrial.

En este contexto cambia el modo de trabajo de los arquitectos, cambia la disciplina y cambia la profesión. Al mismo tiempo, adquiere mayor prestigio el negocio, el dinero y el poder, especialmente el negocio que suprime el ocio. Señala Francois Ascher “el proyecto deja de ser un diseño acompañado sólo de un diseño, es una herramienta cuya elaboración, expresión y ejecución muestran las posibilidades y limitaciones que imponen la sociedad, los actores enfrentados, los lugares, las circunstancias y los acontecimientos. El proyecto es al mismo tiempo analizador de la realidad y herramienta de negocio que la transforma”.

En este paradigma se pueden ubicar las grandes aglomeraciones y, probablemente, Caracas será testimonio de ello hacia la década de los cincuenta. Las grandes superficies

internacional magazines. According to the architect and researcher Hugo Mongragón, of the seven main international magazines that exist in the Harvard library, probably the cases of Mexico, Venezuela, Argentina and Brazil are the most frequent in comparison to the scarce publications that exist on Chile and Paraguay during the same time period.

From this perspective, in what concerns the city and its development, the city begins to be an ideal field of activity for business during the middle of the XIX century. It articulates the architectural and urban operations, strongly motivating the renovation of deteriorated sectors while at the same time promoting new modalities for the physical navigation and ordering of the territory. It must be noted, nonetheless, that what occurs in the European and Anglo Saxon worlds in the 1850s will be applied out of phase in our continent with the delay of nearly a century, but with the same significances it had in the European industrial city.

In this context the architect’s working mode changes, the discipline and the profession change as well. At the same time, business acquires more prestige, money and power, especially the kind of business that suppresses leisure time. Francois Ascher notes “the project ceases to be a plan accompanied only by a design, it is an instrument whose elaboration, expression and execution demonstrate the possibilities and limitations imposed by society, confronted actors, places, circumstances and occurrences. The project is at the same time a vehicle to analyze reality and a business tool that transforms it.”

Large urban clusters can be situated in this paradigm and, Caracas probably can be seen as a testimony of this during the decade of the

Países Latinoamericanos con un desarrollo arquitectónico importante durante los años 50.

Latin American countries with an important architectural development during the 50’s.



Figura 1.
Intensificación del Suelo. Chicago
Intesified Land Use. Chicago

fifties. Large commercial surfaces become the space where the various forms of industrial production are capitalized, where the formation of new markets, new niches, new social groups, ordering processes and the birth of specialized services occurs and, naturally, where capital accumulates. It is about spaces that search for credit and the multiplication of wealth through the international capitalist system's own profits that begins in the XVIII century. This way the population concentration increases as well as the demand for services and the rate of consumption which benefit from economies of agglomeration. In turn they instigate conditions for an unprecedented urban and architectural transformation that manifests itself in the material growth of cities.

Caracas, Mexico City, Rio de Janeiro, Buenos Aires do not escape tendencies of the European and North American world of the late 19th and early 20th century. The argument coincides with David Frisby's reflections on Georg Simmel where "the metropolis and the monetary economy are international scenes and thematic constellations." The architect also enjoys the benefits of multiplying capital for those who invest and additionally promotes the benefits of business making with enterprises and public or private agents that want to participate in the improvement of society's wellbeing. Toward the end of the 19th century the urban structure of many cities become testimony of morphologic changes, resulting from the new occupation densities, significant changes in scale, and increased intensity in social interactions in space.

Three key points confirm this tendency. Although they occur out of phase in time and space,

comerciales van a ser el espacio donde se capitalizan las diversas formas de producción industrial, la formación de nuevos mercados, nuevos nichos, nuevos grupos sociales, los procesos de ordenamiento y el nacimiento de los servicios especializados y, naturalmente, donde se acumule el capital. Se trata de espacios que buscan crédito y la multiplicación de la riqueza mediante las plusvalías propias del sistema capitalista internacional que se detona a partir del siglo XVIII. De esta manera aparecen las concentraciones poblacionales y las demandas de servicios, así como el masivo aumento del consumo que se beneficia de las economías de aglomeración, impulsando a su vez las condiciones de una transformación urbanística arquitectónica sin precedentes que se manifestarán en el crecimiento material de las ciudades.

Caracas, Ciudad de México, Río de Janeiro, Buenos Aires, no escapan a lo que sucede en el mundo europeo y norteamericano de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Coincidiendo con David Frisby en torno al argumento de Georg Simmel: "la metrópoli y la economía monetaria son escenarios interrelacionados y constelaciones temáticas". En este momento el arquitecto participa también del beneficio de multiplicar el capital para quienes invierten y, adicionalmente promueve el beneficio de hacer negocio con las empresas y con los agentes públicos o privados, quienes quieren participar en un mejoramiento del bienestar de la sociedad. De este modo, hacia finales del siglo XIX, muchas ciudades evidenciarán en su estructura urbana cambios morfológicos resultado de las nuevas densidades de ocupación, significativos cambios de escala y aumentos en las intensidades de interacción social en el espacio.



Tres claves confirman esta tendencia a la que Venezuela, aunque desfasada en el tiempo y el espacio, no ha estado ajena, y que se van a manifestar en la arquitectura de los cincuenta a través de un igual número de condiciones: intensificación del suelo, contracción del territorio, y dilatación metropolitana.

El primer concepto, intensificación del suelo, implica que el territorio designado para operaciones de control a nivel mundial, y sobre todo en las ciudades europeas y norteamericana, adquieren un valor de cambio importantísimo, permitiendo que el arquitecto construya un proyecto o una configuración formal que incentiva la multiplicación del valor del suelo en altura. Así aparecen los conceptos de densidad en altura, de propiedad horizontal o de rascacielos, ilustrado este último en la ciudad de Chicago (fig. 1) como el paradigma del edificio de negocios en altura que concentra a su vez una nueva organización de trabajo, separándolo por niveles, jerarquías y núcleos de decisiones. En este ejemplo la intensificación del suelo concentra en un punto del espacio un nuevo protagonismo.

En Venezuela la intensificación del suelo emerge con claridad a partir de 1950 con algunas operaciones como el edificio Humboldt (fig. 2) en la cima del cerro El Ávila en la ciudad de Caracas. Es una construcción única en Latinoamérica que tuvo un riesgo constructivo y un riesgo de inversión enorme para los clientes, los arquitectos y los constructores que aceptaron ese desafío. Entre otras cosas debe observarse que el teleférico (fig. 3) como sistema de transporte no fue una infraestructura social, como lo es ahora en los barrios, sino un sistema para poder trasladar el material de construcción y facilitar el armado del edificio en altura. Además de incorporar

they are not foreign to the Venezuelan context and become manifest in the architecture of the fifties through a number of conditions: the intensification of land use, the contraction of territory and the dilation of the metropolis.

The first concept, intensification of land use, implies that the territory designated for control operations on a global level, and especially in European and North American cities, acquires a very important exchange value, allowing the architect to build a project of a formal configuration that motivates an increase in property value through height. This is how density concepts in height, horizontal property or skyscrapers, illustrated in the city of Chicago (fig. 1) as the paradigm of the business building in height, concentrates at the same time a new way of organizing work, separated by floors, hierarchies and cores of decisions. In this example the intensification of land use concentrates a new centrality in a single point in space.

In Venezuela this emerges with clarity beginning in 1950 with operations such as the Humboldt (fig. 2) tower placed on top of the Ávila Mountain. This building represents a unique construction in Latin America, and generated significant construction and investment risks for the clients, as well as the architects and builders who took on the challenge. Among other things, we should consider that the cable car transportation system (fig. 3) was not a piece of social infrastructure, as we find in today's projects, but rather a system built to transport building materials and to facilitate the construction of the hotel building. In addition to serving fundamental themes of modern architecture such as leisure and play, this building intensifies land use and metropolitan life

Figura 2.
Hotel Humboldt. 1955. Arquitecto Tomás Sanabria. Venezuela
Hotel Humboldt. 1955. Architect Tomás Sanabria. Venezuela

Figura 3.
Teleférico del Ávila. 1955 Venezuela
Ávila Cablecar 1955. Venezuela



Figura 4.
Centro Simón Bolívar. 1958.
Arquitecto Cipriano Domínguez.
Venezuela
Simón Bolívar Center. 1958.
Architect Cipriano Domínguez.
Venezuela

Figura 5.
Urbanización 23 de Enero. 1957.
Arquitecto Carlos Raúl Villanueva.
Venezuela
Residential complex 23 de Enero. 1957.
Architect Carlos Raúl Villanueva.
Venezuela

Figura 6.
Torre Polar. 1955. Arquitecto José
Miguel Galia y Martín Vegas. Venezuela
Polar Tower 1955
Architect José Miguel Galia & Martín
Vegas. Venezuela

Figura 7.
Culminación de la Avenida Bolívar.
Centro Simón Bolívar
Culmination of Bolívar Avenue. Simón
Bolívar Center

by connecting the cable car to an avenue that ends in Los Caobos Park.

Another example worth quoting is the North Tower and the South Tower of El Silencio, (fig. 4) which were the tallest buildings in Latin America at that time. Their construction placed Venezuela on the contemporary map of land use intensification and marked the culminating moment in Caracas' development, once a provincial city that began revealing itself during the thirties due to petroleum wealth. The city was already undertaking high risk operation, and large investments, that were as important as those of other cities such as Rio de Janeiro, Mexico City or Buenos Aires. The program that traverses the guts of both towers is a subterranean highway that extends the Bolívar Avenue axis and is a fundamental part of the city's construction. (fig. 5)

Operations such as 23 de Enero, (fig. 6) that constitute a high density residential polygon to substitute the traditional slums, present a paradigm that to this day should be debated by contemporary architecture. These units, according to Adrián Gorelik, represent a utopian way of life, a social utopia. Compared to the slums which have their own merit as self built homes, it remains clear that today these social projects continue to be a challenge for Venezuelan architects.

In the same time period we find the Polar Tower of Vegas & Galia, (fig. 7) emblematic for its conquest of the east in the city of Caracas. Another example is the project by Bermudez that is a sort of parabola, it multiplies floors in height, resolving a form that becomes an icon in

un tema fundamental de la arquitectura moderna, como el esparcimiento y el juego, este edificio intensifica el suelo e intensifica la vida metropolitana a través de una conexión al teleférico y la continuidad con una avenida que remataba en el parque Los Caobos.

Otro ejemplo a citar es la Torre Norte y la Torre Sur de El Silencio (fig. 4), que fueron los edificios más altos de América Latina para ese momento. Su construcción colocó a Venezuela en el mapa contemporáneo sobre la intensidad del suelo y fue el momento culminante del desarrollo que Caracas, una ciudad provinciana, ya venía mostrando desde de los años treinta por la riqueza petrolera. La ciudad ya llevaba adelante operaciones de gran riesgo, de gran inversión, que no eran menores a las de otras ciudades como Rio de Janeiro, Ciudad de México o Buenos Aires. El programa que pasa por las entrañas de ambas torres es una autopista subterránea, continuación del eje de la Avenida Bolívar, que es parte fundamental de la construcción de la ciudad. (fig. 5)

Operaciones como el 23 de Enero, (fig. 6) que constituyen un polígono residencial de alta densidad para sustituir las tradicionales barriadas, plantean un paradigma que hasta el día de hoy debería ser debatido por la arquitectura contemporánea. Estas unidades, según Adrián Gorelik, representan un modo de vida utópico, una utopía social. Si se les compara con los barrios, que tienen su mérito por la autoconstrucción, queda claro que hoy en día estos proyectos sociales siguen siendo un desafío para los arquitectos venezolanos.

En el mismo período se encuentra la Torre Polar de Vegas & Galia, (fig. 7) pieza emblemática en la conquista del este de la



ciudad de Caracas. Otro ejemplo es el proyecto de Bermúdez, que es una especie de parábola, multiplica los pisos en altura, resolviendo una forma que llega a ser hito dentro de la ciudad, intensificando el territorio y creando un programa nuevo en altura.

Un segundo concepto es el de contracción del territorio, el cual está basado en el trabajo de diferentes autores, entre ellos Mario Piza y George Simmel. Se trata de la concentración planetaria, una analogía que equivale a los *mall* de hoy en día, que concentran múltiples actividades en un solo elemento.

La concentración del territorio se origina en el Palacio Cristal en Londres, (fig. 8) una mega estructura de acero y cristal que coloca todas las mercancías del mundo en un solo lugar, permitiendo una visión instantánea del planeta. Todas las ferias internacionales como la de París, Barcelona o Chicago, no son más que muestras de la idea de Walter Benjamin, viendo la metrópolis como un lugar de intercambio, de consumo y de concentración del planeta en un solo espacio. Lo mismo ocurre en el Central Park de Nueva York (fig. 9) con la operación de Olmsted, al reproducir y recrear en la cuadrícula de Manhattan (una zona de negocios) el territorio rústico norteamericano para el deleite de los ciudadanos metropolitanos. Un proyecto de tal magnitud que podría contener la ciudad de Mónaco actual.

En Venezuela la contracción de territorio es de otro orden. Aunque los proyectos sean de formato pequeño, siguen siendo espectaculares e incorporan la contracción, como en el caso del Museo de Arte Moderno de Niemeyer. (fig 10) Desafortunadamente éste no se construyó, pero está

the city, intensifying the territory and creating a new program in height.

A second concept is the concentration of territory, which is based on the work of different authors, among them Mario Piza and George Simmel. It focuses on the world's density, an analogy that is equivalent to today's mall that concentrates many activities in a single element.

The concentration of territory originates in London's Crystal Palace, (fig. 8) a mega structure in steel and glass that places the world's merchandise in a single place, allowing for an instantaneous vision of the planet. All international fairs such as the ones in Paris, Barcelona or Chicago, are nothing more than a sample of Walter Benjamin's idea, that sees the metropolis as a place of exchange, consumption and the world concentrated in a single space. The same thing occurs in Central Park New York (fig. 9) through Olmsted's operation by reproducing and recreating within Manhattan's grid (business district) a rustic North American territory for the leisure of its metropolitan citizens. It is a project of such magnitude that it could contain the entire city of Monaco.

In Venezuela the territory's contraction has a different agenda. Even if the projects have a small format, they are nonetheless spectacular and operate through "contraction", as in the case of the Modern Art Museum by Niemeyer. Unfortunately it was never built, but it is based on a form that contracts modern art into a single piece that seems to gravitate unstably over the crest. This allows us to remember Caracas's status as a site for projects of international character, without mentioning Burle Marx and

Figura 8.
Cristal Palace. Arquitecto Joseph Paxton. Londres
Cristal Palace. Architect Joseph Paxton. London

Figura 9.
Central Park. Arquitecto Olmsted. Nueva York
Central Park. Architect Frederick Law Olmsted. New York



Figura 10.
MAM. Museo de Arte Moderno de Venezuela
Arquitecto Oscar Niemeyer. Venezuela.
 MAMA. Venezuelan Museum of Modern Art
 Architect Oscar Niemeyer. Venezuela

Figura 11.
Centro Comercial Heliocida. 1960.
Arquitectos: Jorge Romero, Pedro Neuberger y Dirk Bornhorst. Venezuela
 Comercial Center Helix. 1960. Architects: Jorge Romero, Pedro Neuberger & Dirk Bornhorst. Venezuela

Figura 12.
Universidad Central de Venezuela. 1953.
Arquitecto Carlos Raúl Villanueva. Venezuela
 Central University of Venezuela 1953.
 Architect Carlos Raúl Villanueva. Venezuela

Figura 13.
Pabellón Venezuela. Expo Montreal 1967.
Arquitecto Carlos Raúl Villanueva
 Venezuelan Pavilion. Expo Montreal 1967.
 Architect Carlos Raúl Villanueva

other architects who participated in the making of the city.

One of the emblematic cases is the Heliocida in Caracas, (fig. 11) a project that was interrupted by the fall of the dictatorship and proposes a commercial center in height expressed as an elevated street that unfolds into a helix form. At the same time the University City of Caracas, with the intention of concentrating the knowledge of university students and professors, allows a city to exist within a city. (fig. 12) Another work also exists that elevates Venezuela to the level of international architecture during the time: The Venezuelan Pavilion in Montreal by Carlos Raúl Villanueva. (fig. 13) Paradoxically, the architect Azier Calvo, in his doctoral thesis, discovers and confirms that the subject of Venezuelan identity is confirmed through three architectural typologies that have an international range: pavilions, hotels and clubs, all international, that contract identities in the city of Caracas. Finally, the Mortuary Chapel by Le Corbusier, that proposes a small edifice in memory of Delgado Chalbaud, is another project that although never built highlights Venezuela's presence in the international concert of global recognition.

The third concept, the dilation of the metropolis, is an extensive operation, originated in the democratization of human needs and specifically in the migrations toward the city that attract more people to the same place. Many examples stand out, such as the expansion of Barcelona by Ildefons Cerdà, (fig. 14) that breaks the city's medieval wall which had constrained the city to a very small perimeter for nineteen centuries and incorporates a large extent of territory. This project attempts, as in the case

basado en una forma que contrae todo el arte moderno en una pieza que casi gravita en términos inestables sobre otra cima. Esto nos permite recordar el nivel de Caracas como sede de proyectos de carácter internacional, sin mencionar a Burle Marx y otros arquitectos que estuvieron en esta ciudad.

Uno de los casos emblemáticos, es lo que se da en el Heliocida de Caracas, (fig. 11) un proyecto que queda interrumpido por la caída de la dictadura y que propone un centro comercial en altura llevado a la condición de calle elevada, al que se accede de forma helicoidal. A su vez, la Ciudad Universitaria de Caracas, con la idea de concentrar todo el saber de los universitarios y docentes, permite tener una ciudad dentro de la ciudad. (fig. 12) Existe también una obra que eleva a Venezuela de rango en la arquitectura internacional del período: el Pabellón de Venezuela en Montreal de Carlos Raúl Villanueva. (fig. 13) Paradójicamente, el arquitecto Azier Calvo, en su tesis doctoral, descubre y confirma que el tema de la identidad venezolana se define por tres tipologías de arquitectura que son de rango internacional: pabellones, hoteles y clubes, todos internacionales, que contraen identidades en la ciudad de Caracas. Finalmente, la Capilla Murtuoria de Le Corbusier, que propone un pequeño edificio en memoria de Delgado Chalbaud, es otro proyecto que no se llega a construir, pero que destaca la presencia de Venezuela en el Concierto Internacional de valorización global.

El tercer concepto, dilatación metropolitana, es una operación extensa, originada en la democratización de necesidades humanas y específicamente en las migraciones hacia la ciudad, que atraen más personas hacia un mismo lugar. Destacan muchos ejemplos, como el ensanche de Barcelona, de Ildefons



Cerdà, (fig. 14) que rompe la muralla de la ciudad medieval que por diecinueve siglos estuvo constreñida a un perímetro muy pequeño e incorpora una gran cantidad de terreno. Este proyecto intenta, al igual que en París, homogeneizar el suelo y democratizarlo para así incrementar su valor al incorporar una nueva población demandante. El caso de París se logra a través de las operaciones de Haussmann, quien relaciona la ciudad con el territorio y dilata la metrópolis hacia el exterior. Viena, así como otras urbes europeas, demuele su muralla y conforma la Ringstrasse como registro de una decisión importante que apoya su expansión. (fig. 15)

En Venezuela este fenómeno está manejado fundamentalmente por los ingenieros en articulación con paisajistas y arquitectos. La dilatación metropolitana, es decir la expansión hacia nuevos lugares, es consecuencia directa de los sistemas de circulación. La cuadrícula original de Caracas pasa a ser una retícula en el territorio; lo que se observa en negro sobre el mapa (fig. 16) e es todo el sistema de movimiento que hacia los años treinta y cuarenta iluminan lo que sería la expansión de Caracas a lo largo del valle. Las operaciones de infraestructura viaria, de servicios, de extensión de redes, (fig. 17 y 18) de sistema de agua potable, de alcantarillado y los distintos distribuidores van colonizando el territorio del valle de Caracas y los valles perpendiculares; así como sus relaciones con Valencia y otras ciudades intermedias como Maracaibo.

Se puede afirmar que Venezuela en 1950 tiene un sitio en el marco del discurso global. Es un país muy importante para inversiones extranjeras y para la arquitectura internacional, de hecho muchas personas que intentaron irse becadas a Brasil, siendo éste el centro de la arquitectura moderna, finalmente

of Paris, to homogenize land and democratize it in order to increase its value by incorporating a new population demand. The case of Paris corresponds to Haussmann's operations, which relate the city to its territory and advance with greater strength than Vienna, as well as other European cities, where the demolition of its walls and the conformation of the Ringstrasse dilate the metropolis outward.(fig. 15)

In Venezuela this phenomenon has been handled fundamentally by the engineers in communication with landscape architects and architects. The metropolitan dilation, in other words the expansion toward new territories, is a direct consequence of extended circulation systems. The original grid of Caracas becomes a grid of the territory, and therefore what appears in black on the map (fig. 16) represents the systems of movement that towards the thirties and forties foreshadowed what would become the expansion of Caracas along the length of the valley. The infrastructure operations of transportation, services, network extensions, (fig. 17 & 18) water works, rain collectors and the various arteries begin to colonize the valley of Caracas and those perpendicular to it, as well as connections with Valencia and other intermediate cities such as Maracaibo.

From this perspective we could affirm that Venezuela in 1950 enjoys a global position, and is framed within a global discourse. It is an important country for foreign investment, and for international architecture, furthermore, it has been said that students who wished to study in Brazil, since this was the center of modern architecture, in the end preferred to

Figura 14.
Ensanche de Barcelona. Cerdà
Barcelona urban expansion. Cerdà

Figura 15.
París. Intervención de Haussman
Paris. Haussman's intervention



Figura 16.
Estructura urbana de Caracas en los años 1930 a 1940
Urban structure of Caracas between 1930 and 1940



Figura 17.
Autopista Caracas-LaGuaira.
Caracas - La Guaira Highway



Figura 18.
En primer plano Plaza Venezuela seguido de Ciudad Universitaria
Plaza Venezuela in the foreground and University City behind

study in Caracas, taking advantage of the level of discussion and debate generated in the recently founded Universidad Central. Venezuela, to a certain extent, was in the sphere of influence of investors, given the fact that the index level of world competitiveness revealed that 90% of the world's most important enterprises had offices in Venezuela at the time. This trait does not cease to be important not only because of the concentration of capital that this generated, but for the openness to the world the relationship signified, handled today with great ease, understanding that this is taking place fifty seven years ago.

It seems relevant to note that there have been important architects in the Venezuelan scene during the decades of the eighties and nineties, names such as Joel Sanz and Edwin Otero, it is also important to note that most of their architecture has been remains at the project level. This reveals a problem that is different from what is occurring in the present, where venezuelan architects are making every effort to see that their projects transgress from idea to concrete work. Furthermore, a few of them may have a structural impact not only in the city, but in placing Venezuela within the debate of contemporary culture. To this effect a comparison with the work produced in countries that are leading the discourse of Latin American architecture is constructed in the following cases.

Argentina has in Rafael Iglesias one of the more prominent architects at present, who has a few works such as the stairway for the House of Grande, (fig. 19) work that emerges from a

preferieron hacer sus estudios en Caracas aprovechando el nivel de discusión y debate que en ese momento se daba en la recién fundada Universidad Central. Venezuela, en cierta medida, estaba en el área de influencia de los inversionistas, ya que el indicador de competitividad mundial reflejaba para ese momento que 90% de las empresas más importantes del mundo tenían sede en el país. Este rasgo no deja de ser importante dada la concentración de capitales que trae, pero además implica la apertura al mundo que conlleva esta relación que hoy se maneja con tanta soltura, teniendo en cuenta que ocurre hace cincuenta y siete años.

Es preciso mencionar que el trabajo en la década de los ochentas y noventas de importantes arquitectos como Joel Sanz y Edwin Otero, alcanzan gran relevancia desde la perspectiva continental. Sin embargo, su arquitectura a quedado relegada a la condición de proyecto, evidenciando una realidad muy diferente a lo que está pasando en la actualidad, donde los arquitectos venezolanos concentran sus esfuerzos posibles para que los proyectos transiten de la idea a la concreción como obras e incluso algunos de ellos tengan un impacto estructural, no sólo en la ciudad sino en la reubicación de Venezuela como un centro de debate de la cultura contemporánea. Pero esta característica que constituye un denominador común de los diez exponentes venezolanos abordados más adelante, primero debe ser contextualizada respecto a los países que comienzan a liderar la arquitectura latinoamericana.

Argentina tiene en Rafael Iglesias uno de los arquitectos más destacados de la actualidad, quien tiene algunas obras, como la escalera de Casa del Grande, (fig. 19) un trabajo hecho a



partir de un encargo. No se trata necesariamente de grandes obras, son operaciones de proyectos ligados a una restricción matérica o de construcción que se resuelve con una respuesta excepcional. En otro proyecto, Iglesias propone unos pabellones en el parque donde los materiales de industrialización como el vidrio o aquellos más rústicos como los troncos son utilizados en una construcción muy simple. (fig. 20) Un parque donde se manejan temas como la topografía y otras acciones que dotan la obra de un cierto cuidado y delicadeza, los cuales aparecen en plenitud en cuanto a su configuración de proyecto como realidad.

Con la casa magistral de la Barranca, (fig. 21) frente al río de La Plata, Iglesias propone una arquitectura que si bien es muy simple dentro de las casas cubos, que hay muchas, no es menor su relación con el contexto y su colocación en el sitio. Guardando una distancia prudente, se puede decir que la operación es similar a la que hace José Tomás Sanabria con el hotel Humboldt en la cima del Ávila, es decir, lo coloca de tal manera, con tal precisión, que la medida de la arquitectura está puesta en su sentido real. El edificio Altamira (fig. 22) es hecho bajo una normativa que le permite manejar metros cuadrados de una manera muy inteligente y especulativa a favor del cliente, incorpora espacios que después se toma el propietario; con la intención de a futuro poder sumar esos vacíos en el cuerpo edificado.

Otro ejemplo notable es Gerardo Caballero y su obra en la plaza Santa Cruz, (fig. 23) un sitio eriazó entre edificios residenciales que es transformado con una nueva topografía, utilizando las lógicas del movimiento en ese terreno.

client's commission. The focus is not necessarily on big projects, but rather on project operations linked to a material or construction restriction that resolves problems in a singular manner. (fig. 29) In another project, Iglesias proposes pavilions in a park where industrial materials such as glass or more rustic ones such as tree trunks are used in a very simple construction. Issues of topography and other actions lend the building a certain care and delicacy and become fully apparent through its evolution from project to reality.

With the commanding house of La Barranca, (fig. 21) in front of the river La Plata Iglesias proposes an architecture that although simple and part of the cube house typology of which there are many, maintains a strong relationship with its context and its placement on the site is well resolved. Conserving distances the operation is similar to that of Sanabria with the hotel Humbolt on the summit of the Avila Mountain. In other words, it is placed with such precision, that architecture can be measured in its true dimension. The Altamira building (fig. 22) has been built to code in such a way that it manipulates square meters intelligently and speculates in favor of the client by incorporating spaces that can later be appropriated and added in the future to the edifice's built structure.

Another noteworthy example is Gerardo Caballero and his Plaza Santa Cruz, (fig. 23) a barren space between residential buildings is transformed with a new topography using earth movement processes on the site.

Claudio Vekstein, proposes an amphitheatre on the coast, in the middle of the Pampa, a landscape

Figura 19.
Escalera Casa del Grande. Arquitecto Rafael Iglesias. Argentina
Casa del Grande stair. Architect Rafael Iglesias. Argentina

Figura 20.
Pabellones Parque Independecia. Arquitecto Rafael Iglesias. Argentina
Independence Park Pavilion Architect Rafael Iglesias. Argentina.

Figura 21.
Casa de La Barranca. Arquitecto Rafael Iglesias. Argentina
Ravine house. Architect Rafael Iglesias.

Figura 22.
Edificio Altamira. Arquitecto Rafael Iglesias. Argentina
Altamira building. Architect Rafael Iglesias. Argentina



Figura 23.
Plaza Santa Cruz. Arquitecto Gerardo Caballero. Argentina
Santa Cruz plaza. Arquitect Gerardo Caballero. Argentina

Figura 24.
Anfiteatro de la Costa.
Arquitecto Claudio Vekstein
Argentina
Coastal amphitheatre.
Architect Claudio Vekstein. Argentina

Figura 25.
Instituto Municipal de Rehabilitación.
Arquitecto Claudio Vekstein. Argentina
Municipal Institute of Rehabilitation.
Architect Claudio Vekstein. Argentina

without dimensions. The operation is simply to inhabit a room for the construction of a theatre, where two joined hands form a sort of tent. In the Municipal Institute of Rehabilitation he does the opposite, (fig. 25) he breaks the box and introduces an important compositional element which is light within the building. Finally, the Monument to the End of the Millennium (fig. 26) is an exemplary project that curiously restores some of the proposals that were made in Mexican and Venezuelan architecture during the fifties but at a larger scale. Many gasoline station roofs resort to this solution, simulating inverted umbrellas that even Norman Foster has replicated as a stamp of most European petrol stations in recent years.

Studio Hauser in Argentina has made its business out of projects that explore the potentials of the typical land parcel and the task of working on extremely long sites where many important programs must be accommodated. (fig. 27) the firm Barq is another business operation of architects that are capable of generating their own commissions. In one of their works, the pool reminds us of Tomás Sanabria's Hotel in Venezuela and the condominium operations that connect various units. (fig. 28) Nicolás Campodónico, is also able to resolve the issue of the client's commission in traditional housing.

Moving to Colombia, a country that has notably progressed during the last four decades, offers many noteworthy architects, beginning with Daniel Bonilla, with his magnificent Chapel of Porciúncula de la Milagrosa in La Calera, Bogotá, (fig. 30) which articulates two interesting materials producing an important unity. None

Claudio Vekstein, por su parte, propone un anfiteatro de la Costa en medio de la Pampa, (fig. 24) un territorio sin dimensiones. La operación simplemente es habilitar un salón para la construcción de un teatro, en el cual dos manos unidas forman una especie de carpa. En el Instituto Municipal de Rehabilitación hace lo contrario, (fig. 25) rompe la caja e introduce un elemento de composición importante, que es la luz, dentro del edificio. Finalmente, un proyecto ejemplar es el Monumento al Fin del Milenio, (fig. 26) que restituye en una escala amplia algunas de las propuestas que en los años cincuenta se hicieron en la arquitectura mexicana y venezolana. Muchas de las cubiertas de las estaciones de bencina acuden a esta solución, simulando paraguas invertidos que incluso el mismo Norman Foster replica como sello de la mayoría de las bombas bencineras en Europa reciente.

El Estudio Hauser en Argentina trabaja el lote y su negocio, y el encargo de unos terrenos alargados en los cuales se mete una cantidad de programa significativo. (fig. 27) La firma Barq es otra operación de negocios de arquitectos que son capaces de generar autoencargos. En una de sus obras la piscina recuerda mucho a la del Hotel, de Tomás Sanabria en Venezuela, y las operaciones de condominios que conectan distintas unidades. (fig. 28) Nicolás Campodónico también logra resolver en viviendas tradicionales el tema del encargo del cliente. (fig. 29)

Pasando a Colombia, país que ha progresado notablemente durante las últimas cuatro décadas, destacan numerosos arquitectos, partiendo de Daniel Bonilla, con la magistral Capilla Porciúncula de la Milagrosa en La Calera, Bogotá, (fig. 30) que articula dos materiales muy interesantes que producen una unidad muy importante. Ninguna de las arquitecturas



mostradas hasta ahora renuncia al buen gusto, tema tabú, pero que a partir de una correcta resolución es gratuito, otorgando al objeto un valor estético. Otra capilla de impecable ejecución por Bonilla es la del Colegio Los Nogales, (fig. 31) una pieza que arma el territorio y que además se abre al espacio para permitir que la asamblea ocupe el exterior cuando hay un público más amplio.

Juan Manuel Peláez es un arquitecto colombiano, quien gana el concurso Plaza de la Luz o Plaza Cisneros y propone un subterráneo cuya estructura emerge en columnas con formas escultóricas. (fig. 32) El estacionamiento no se realiza, pero en ello residía la operación de negocio que justificaba la inversión de una plaza, dado que dotaba de rentabilidad a la alcaldía.

Javier Vera Londoño impulsa la apropiación del espacio público por sus habitantes con la Biblioteca San Javier, (fig. 33) donde los temas son el edificio como infraestructura social, la colocación del edificio en el terreno, en la localidad, y la participación del usuario en el uso de los espacios. De esta manera, el usuario se hace partícipe del espacio público, de modo que la inseguridad desaparece porque los espacios están controlados por los ciudadanos.

Luis Fernando Múnera, por su parte, realiza distintas operaciones en proyectos con materiales muy diferentes, evocando cierto eclecticismo y revelando que los arquitectos de esta generación no tienen miedo a ser juzgados por un tipo de arquitectura o materiales, sino que en relación al encargo responden a una demanda determinada. Múnera diseña una pieza con dos frentes, uno muy cerrado y otro que se abre

of the examples presented thus far refuse good taste, an apparently taboo topic, that becomes gratuitous with a correct resolution, abdicating an aesthetic value to the object. Another chapel of impeccable execution by Bonilla is that of Los Nogales School, a piece that empowers the site and in addition opens up the space allowing the assembly to occupy the exterior when the audience is greater.

Juan Manuel Pelaez, is a Colombian architect, who has won the Plaza de la Luz or Plaza Cisneros competition, and proposes a subterranean space whose structure emerges as columns in the form of sculptures. (fig. 32) The parking lot in the end was never built, even though it justified the business operation and investment in the plaza, given the fact that it would have generated income for the municipality.

Javier Vera Londoño motivates the appropriation of public space with the San Javier Library, (fig. 33) where the themes are the building as social infrastructure, the building's placement on the site, its locality and user's participation in the use of spaces. This way the user is a partisan of public space, in such a way that insecurity disappears because spaces are controlled by the inhabitants of the city.

Luis Fernando Munera, performs different operations in projects with different materials, evoking a sort of eclecticism and revealing that architects of this generation are not afraid of being judged by a kind of architecture or materials, but rather responding to that particular demand in relationship to the commission. Munera designs a piece with two fronts, one that is very closed,

Figura 26.
Monumento al Fin del Milenio. Claudia Vekstein. Argentina
Monument to the end of the milenium. Claudia Vekstein. Argentina

Figura 27.
Estudio Hauser. Argentina
Studio Hauser. Argentina

Figura 28.
Nicolás Campodónico. Argentina
Nicolás Campodónico, Argentina

Figura 29.
Barq arquitectos. Argentina
Barq architects. Argentina

Figura 30.
Capilla de Porciúncula. Arquitecto Daniel Bonilla. Colombia
Porciuncula Chapell. Architect Daniel Bonilla. Colombia

Figura 31.
Capilla de la Escuela Los Nogales. Arquitecto Daniel Bonilla. Colombia
Nogales School Chapell. Architect Daniel Bonilla. Colombia



Figura 32.
Plaza Cisneros
Arquitecto Juan Manuel Peláez.
Medellín Colombia
Park Cisneros
Architect Juan Manuel Peláez.
Medellín Colombia

Figura 33.
Biblioteca San Javier.
Javier Vera Arquitectos. Colombia
San Javier Library.
Javier Vera Architects. Colombia

Figura 34.
Luis Fernando Munera. Colombia.
Luis Fernando Munera. Colombia.

Figura 35.
Suntro House. Arquitecto Hernández de la Garza
Suntro House. Architect Hernández de la Garza

and another that opens with windows, creating a double game between inside and outside. (fig. 34)

In Mexico, several prominent architects have emerged; the most contemporary ones include Hernandez de la Garza, who designed the Suntro House. Here we can observe a significant relationship with the group of Venezuelan architects in particular with Henry Rueda. Both present an elegant and sober operation, materialized in pleats. There are also similarities between the work of Tatiana Bilbao and the group of ODA. In the case of the exhibition hall, Bilbao manages the subject of a pre Colombian language. (fig. 36) The firm Rojkind also proposes this theme in the chocolate museum, (fig. 37) similar to Rem Koolhaas' theatre in Oporto, Europe, where the interior and exterior form a single unity. Corporativo Falcon on the other hand recalls the Eames' operations in the United States. (fig. 38)

Derek Dellecamp squeezes the possibilities offered by building codes in the AR58 building and evokes the forms of containers. (fig. 39) He places the structures in such a way that they produce a surprising effect in a horizontal property building that sells in the market system.

The Mexican group Productora, in their building between property lines, plays with the program dislocating a fundamental part of the second floor so as to adhere itself completely to the property line, creating a conjugation of edges and spatial tricks. (fig. 40)

a través de las ventanas, creando un doble juego interior-exterior. (fig 34)

En México destacan un número importante de arquitectos, entre los más contemporáneos se encuentra Hernández de la Garza, quien diseñó la Suntro House. (fig. 35) Aquí puede observarse una gran relación con el grupo de arquitectos venezolanos, en particular con Henry Rueda. Ambos presentan una operación elegante y sobria, materializada a partir de pliegues. Existen también algunos parentescos entre la obra de Tatiana Bilbao y el grupo ODA. En el caso de la sala de exhibiciones, Bilbao maneja el tema del lenguaje precolombino. (fig. 36) La firma Rojkind propone también este tema en el museo del chocolate, (fig. 37) similar al teatro de Rem Koolhaas, en Porto-Europa, donde el interior y el exterior conforman una sola unidad. Corporativo Falcón, por su parte, recuerda la operación de los Eames en Estados Unidos. (fig. 38)

Derek Dellekamp estruja las posibilidades de normativa local en el edificio AR58 y evoca la forma de los *containers*. (fig. 39) Coloca de tal manera estas estructuras que produce un efecto sorprendente en un edificio de propiedad horizontal y de venta en el mercado.

Los mexicanos de Productora, en su edificio entre medianeras, juegan con el tema del programa y dislocando parte fundamental del segundo piso, pegándose completamente al lindero, realizando esa conjugación de aristas y juegos espaciales. (fig. 40)

En Uruguay están Gualano y Gualano. Con ellos vuelve la importante tradición que la arquitectura moderna tuvo en



este país, aquella de los años cincuenta, en la que Galia era uno de los mayores exponentes. La casa Buceo y La Asunción maneja la noción de la pieza cúbica, (fig. 41) rencontrándose en toda la arquitectura mundial; pieza que se desarma, se pliega, se rompe y que habla de una colocación en el territorio trascendental.

El trabajo de la destacada arquitecta Alexia León refleja el buen momento que está viviendo la arquitectura en Perú, especialmente con la Casa de Playa Bonita. (fig. 42) En ese país la inversión es muy fuerte, por tanto la demanda profesional es importante y los tiempos son muy exigentes. Quizás en Venezuela, donde ocurre algo parecido, se debe tener mucho cuidado en que los tiempos de proyecto sean breves, aunque la buena arquitectura tiene su “tiempo de cocción”, no es inmediata.

Solano Benítez, en Paraguay, ha destacado con la Tumba Piribebuy. (fig. 43) En ella se presenta un claro truco con el paisaje y el juego del espejo, que es capaz de encerrar el interior de la tumba y reproducir un hecho que tiende a desaparecer. Dentro del trabajo del mismo autor, parece relevante el Edificio Unilever, (fig. 44) una obra en la que la relación matérica de Eladio Dieste es evidente. De la misma manera, se debe tener en cuenta la Casa Fanego, realizada con ladrillo y sostenida en una estructura metálica y piezas de hormigón. La vista exterior de la casa, bastante hermética, trabaja el tema de la levedad respecto a la masa corpórea.

Tampoco puede dejar de mencionarse el trabajo de la firma brasilera Procter + Rihl, especialmente su Slice House. (fig. 45)

In Uruguay we find Gualano and Gualano. With them the important modern architecture this country once had returns, mainly that of the fifties in which Galia was one of their most important players. The house Buceo and Asuncion work with the notion of the cubic piece, (fig. 41) found in all of the architecture of the world, a piece that comes apart, folds and breaks, and rests boldly on its site.

The work of Alexia Leon reflects the positive moment architecture in Perú is witnessing, especially with the house in Playa Bonita. (fig. 42) In this country investment is very strong and therefore the professional demand is important and times are demanding. Perhaps in Venezuela, where something similar occurs, care must be taken to keep project times brief, even though good architecture has its “cooking time” and is not immediate.

Solano Benitez in Paraguay has distinguished himself with the Tomb Piribebuy. (fig. 43) It is based on visual trickery in the landscape and the play of mirrors that is able to enclose the interior of the tomb, reproducing it to the point that it tends to disappear. Within the work of the same author, the Unilever Building (fig. 44) seems relevant and reveals a work where the material relationship with Eladio Dieste is evident. By the same token, the Fanego House must be taken into account, built in brick and supported by a metallic structure and pieces of concrete. The exterior view of the house, fairly closed, works with themes of levity and body mass.

The work of the Brazilian firm Procter + Rihl, especially the Slice House must be mentioned. (fig. 45) Issues of site and the production of an

Figura 36.
Sala de Exhibiciones. Arquitecto Tatiana Bilbao. México.
Exhibition hall. Architect Tatiana Bilbao. Mexico.

Figura 37.
Corporativo Falcón. Rojkind Arquitectos. México. Falcón Corporation. Rojkind Architects. Mexico.

Figura 38.
Museo del Chocolate. Rojkind Arquitectos. México.
Chocolate Museum. Rojkind Architects. Mexico



Figura 39.
AR58 edificio de apartamentos.
Arquitecto Derek Dellekamp. México
AR58 residential building
Architect Derek Dellekamp. Mexico

Figura 40.
Casa en Mixcoac. Arquitecto
Productora. México
House in Mixcoac.
Architects Productora, Mexico

Figura 41.
Casa Buceo. Arquitecto.
Gualano+Gualano. Uruguay
Buceo House. Architects
Gualano+Gualano. Uruguay

interior landscape, unprecedented program that is recreated within the house are dealt with in this project.

MMBB, also from Brazil, present the Aldeia de Serra House, (fig. 46) a house in tune with the most recent work by Mathias Klotz in Chile and Argentina. Pieces that displace themselves above the law of gravity, working with the concepts of Lina Bo Bardi and other important Brazilian developments, as in the case of Mendes Da Rocha whose influence on today's Brazilian architecture is enormous. Finally, Eduardo de Oliveira Rosa presents us with San Pedro House, monolithic pieces that build new sites in the continent. In light of these works, it is opportune to note the quality of the concrete work in Venezuelan which distinguishes itself from its peers in the continent.

In the final chapter, we have Alejandro Aravena, in Chile, with operations inside the Catholic University City, such as the building of the Medicine Faculty by Aravena and Fernando Perez and the Building of the Siamese Towers. The first is a learning center of the Catholic University, whose building has an element that surrounds it. The Siamese Towers, on the other hand, rests on a wooden esplanade composed of studs which gives access to the inside, specifically to the computer room for faculty workshops. It is worth noting that within the scope of innovation, the Elemental Competition, constitutes another relevant project by Aravena. (fig. 47)

Elemental is an operation of social architecture for people grouped below the established levels of poverty in Chile. The country has lowered the

En ella se trabaja el tema del terreno y la producción de un paisaje interior, un programa inédito que se recrea dentro de la casa.

MMBB, también de Brasil, levanta la Casa Aldeia de Serra, (fig. 46) una casa en sintonía con las últimas propuestas de Mathías Klotz, en Chile y en Argentina. Piezas que se desplazan sobre la ley de gravedad, trabajando de alguna manera los conceptos de Lina Bo Bardi y otros desarrollos brasileños importantes, como es el caso de Mendes Da Rocha cuya incidencia en la arquitectura brasileña actual es enorme. Finalmente, Eduardo de Oliveira Rosa nos presenta, con la Casa San Pedro, piezas monolíticas que construyen nuevos territorios en el continente. A la luz de estas obras, es oportuno destacar la calidad del trabajo en hormigón en Venezuela y que ha sido distinguido por sus pares del continente.

Ya en el capítulo final, tenemos a Alejandro Aravena, en Chile, con operaciones dentro de la Ciudad Universitaria Católica como el edificio de la Facultad de Medicina de Aravena y Fernando Pérez, y el Edificio de las Torres Siamesas. El primero es un centro de enseñanza docente de la universidad cuyo edificio tiene una especie de pieza que lo rodea. Las Torres Siamesas, por su parte, tienen una explanada de madera compuesta por durmientes sobre la cual se accede al interior, específicamente a las salas de computación de capacitación de profesores. Cabe destacar que en el ámbito de la innovación, la convocatoria del Concurso Elemental, constituye otro proyecto relevante de Aravena. (fig. 47)

Elemental es una operación de arquitectura social para gente agrupada bajo la línea de pobreza en Chile. El país ha reducido



los índices de pobreza de un 40% a un 15%. Las viviendas han sido pensadas para que estas personas puedan acceder a ellas con la ayuda de un subsidio gubernamental, siendo la operación concreta la entrega de una “estructura Elemental” que se amplía por el usuario mediante la autoconstrucción. La iniciativa se ha ejecutado en la Quinta Monroy, ubicada en la ciudad de Iquique.

La firma WAR, nombre conformado por las siglas de apellidos de tres arquitectos, comienza con un proyecto de tesis para el programa de Magíster de la Universidad Católica. En su proyecto de Galpón en Panul (fig. 48) diseñan y patentan un sistema constructivo y el cerramiento en cobertura de polímero. Más allá de la mera ejecución, los arquitectos de WAR se destacan al haber hecho el negocio, el encargo y la búsqueda de clientes.

Otro grupo es Pezo Von Ellrichshausen cuyo proyecto Casa Poli (fig. 49) es quizás la más destacada en el concierto internacional. Es una casa de doble piel en la que el espesor del muro nos recuerda las operaciones de Louis Kahn. Se sube helicoidalmente reconociendo el grosor en diversos momentos como en una ventana o en el marco de una habitación y es capaz de contener a un ser humano.

Estas obras hacen que en el escenario chileno exista un debate muy fuerte sobre distintas tendencias de la arquitectura, entendida en una doble condición de proyecto como proceso, pero también como proyecto que debe concretizarse en obra y, en cierta medida, producir un cierto rédito en el amplio sentido de la palabra: no solo económico, sino rédito social, rédito cultural y político.

poverty index from 40% to 15%. Housing has been conceived so that it can be accessed by this population segment with the help of government subsidies, where the concrete operation is the delivery of an “Elemental structure” that is then added onto by the user through self construction. This initiative has been executed in the Quinta Monroy, located in the city of Iquique.

The firm WAR, a name formed by the last name initials of three architects, begins with a thesis project for the masters program at the Pontificia University. In their Shed project in Panul (fig. 48) they design and patent the constructive system and the roofing structure of polymers. WAR architects stand out for creating the business, the commission and finding the clients in addition to getting the project built.

Another group is Pezo Von Ellrichshausen whose Poli House project (fig. 49) is perhaps the most prominent in the international scene. It is a double skin house where the thickness of the wall reminds us of operations by Louis Kahn. As one ascends in a spiral fashion the thickness is revealed in a window or a door frame, so large it is able to contain a human being.

These projects allow there to be a strong debate in the Chilean scene regarding various tendencies in architecture, understood in a double condition as project and process, but also as a project that must become built and to a certain extent, produce profit in the broad sense of the word: not just economic but also social, cultural and political.

The firm FAR, Frohn and Rojas, are distinguished young architects. They present a simple house

Figura 42.
Casa en Playa Bonita
Arquitecto Alexia León, Perú
House in Playa Bonita
Architect Akexia León, Perú

Figura 43.
Tumba en Piribebuy.
Arquitecto Solano Benítez.Paraguay
Tomb in Piribebuy.
Architect Solano Benítez. Paraguay

Figura 44.
Edificio Unilever. Arquitecto Solano Benítez.Paraguay
Unilever Building. Architect Solano Benítez. Paraguay



Figura 45.
Slice House. Procter+Rihl. Brasil
Slice House. Procter+Rihl. Brasil

Figura 46.
Residencia Iran do Espiritu Santo.
MMBB. Brazil.
Residence Iran do Espiritu Santo.
MMBB. Brasil

covered as though it were a tent with a taught element and incorporate adjacent exterior spaces from a scarcely attractive site into the main living quarters; they are extensions of the house and extensions of the shade projected by the house. (fig. 50)

We are left now with the placement of the Venezuelan cases in the international concert, since it is worth noting that these architects have created a group identity. They are motivated to present themselves publicly, to expose themselves, to show their work, with their successes and errors, their ideologies and their proposals. In some way, they patent a certain level of Venezuelan architecture within an international concert that in almost every case does not fall below an average standard. There is no doubt that with greater efforts, several of these ten architects would pass on to become leaders in the international Latin American arena simply by confirming the tendencies that announce themselves today.

In the following lines projects will be ordered according to their scale, initiating the presentation with small scale operations and ending with landscape interventions. Beginning with the company Sanchez + Sanchez formed by architect Totón Sanchez we have two significant cases: the restaurants Malabar and Lola. Both exemplify the architectural practice in the field of interior design, placing these interventions on a par with the building.

The niche of both projects lies in commercial design by having to generate a concept of fashion and image with a certain ephemeral condition

La firma FAR, Frohn & Rojas, destaca por la juventud de sus arquitectos. Esta obra es una casa muy sencilla cubierta a la manera de una carpa, con unas piezas que la tensan y que incorporan desde un terreno bastante poco atractivo espacios inmediatos a la vida cotidiana; son extensiones de la propia casa, pero también extensiones de la sombra que arroja la misma. (fig. 50)

Solo resta situar los casos venezolanos en el concierto internacional, ya que es destacable el hecho de que estos arquitectos hayan alcanzado una designación de grupo. Tal calificación los convoca hoy día y los ha movido a presentarse públicamente, a exponerse, a dar cuenta de su obra, con sus aciertos, sus errores, sus ideologías y sus propuestas. De alguna manera, ellos patentizan un cierto nivel de la arquitectura venezolana en un concierto internacional, que en casi todos los casos no baja de estándar superior a la media. No cabe duda que, con unos esfuerzos mayores, varios de estos diez arquitectos pasarían a ser líderes en la palestra internacional latinoamericana solamente con confirmar las tendencias que hoy día se anuncian.

En las siguientes líneas se mostrarán los proyectos desde una visión escalada comenzando la exposición con operaciones de pequeño formato y cerrándola con operaciones de paisajismo. Partiendo con la empresa Sánchez + Sánchez Proyectos, integrada por el arquitecto Totón Sánchez, con dos casos significativos: el restaurante Malabar y Lola. Ambos ejemplifican la práctica de la arquitectura en el campo del diseño interior, situando estas intervenciones en una escala para la edificación.



El nicho de ambos proyectos se halla en el diseño comercial al tener que generar un concepto de moda o de imagen con cierta condición efímera y con la conciencia de que en el negocio de los restaurantes este rasgo es bastante frecuente. La firma inventa, en un terreno que inicialmente podría haber sido una casa anodina, una identidad corporativa que haga del restaurante un lugar de moda, en un suceso. El proyecto se renueva en un transcurso breve de tiempo, frente al cambio de dueño o probablemente del chef, que es el que hace que el restaurante sea exitoso.

El concepto de efímero no es tema para Totón Sánchez, quien prioriza la honestidad sobre la perdurabilidad. Lo que quiere recrear es un mundo interior. La permanencia de este se sostiene en la experiencia del restaurante, en la narrativa que tiene la operación arquitectónica, en el estudio de la arquitectura que funciona como un montaje escenográfico, donde los materiales son más cercanos a la industria textil que a la industria de la construcción. Hay un tema de revestimientos no en un sentido de forrar las cosas, sino en un sentido de construir una imagen, una identidad, un determinado ambiente y que la experiencia del restaurante sea lo que convoque a los usuarios.

Las operaciones de Malabar y de Lola son solo dos proyectos de los muchos que la firma tiene de interiorismo y otras categorías, (fig. 51 y pag. 160) que colocan a la gastronomía venezolana y sobre todo a la caraqueña en los mismos niveles de competitividad de todas las grandes capitales mundiales; incluso se podría afirmar que en la experiencia interior de estos restaurantes se podría compartir en cualquier lugar del mundo.

De Juan Carlos Castillo se podría destacar la Casa Caramelo, (pag. 96) que plantea un tema cultural en base a la aplicación

and with the awareness that in the restaurant business this trait is fairly frequent. The firm invents, in a territory that initially could be an insignificant house, a corporate identity that transforms the restaurant into a place of fashion and success. The project renovates itself in a brief period of time, before a change in ownership or probably the chef who is responsible for the restaurant's success occurs.

The ephemeral concept is not an issue for Toton Sanchez, who gives priority to honesty over durability. What he wants to recreate is an interior world. Its permanence is sustained by the restaurant's experience, in the architectural operation it narrates, in the study of the architecture that works as a staged scene, where materials are closer to the textile industry than the building industry. There is a notion of drapery not so much to cover things but rather to construct an image, an identity, a particular environment so that the restaurant's experience might be what attracts its users.

The operations of Malabar and Lola are only two of the many interior design projects the firm has been involved in (fig. 51 & pg. 160) that place Venezuela's culinary offering, especially that of Caracas, in the same levels of competitiveness as the large capitals of the world; furthermore we could affirm that the interior experience of these restaurants could be felt in any part of the world.

From the work of Juan Carlos Castillo, the house Caramelo (pg. 96) stands out, presenting a cultural theme based on the application of construction systems. We observe the remodeling of an existing house that is very common in Caracas, originally built in the decades of the

*Figura 47.
ELEMENTAL. Arquitecto Alejandro Aravena. Chile
ELEMENTAL. Architect Alejandro Aravena. Chile*



Figura 48.
Galpones Panul. Arquitectos WAR.
Chile
Panul Warehouse. Architects WAR. Chile

Figura 49.
Casa Poli. Arquitectos Pezo Von
Ellrichshausen. Chile
Poli House. Architects Pezo Von
Ellrichshausen. Chile

seventies and eighties. When focusing critically on this remodeling phenomenon, it is clear that good residential architecture of the Garden City typology of Caracas is transformed, mutated by alterations realized by any individual or any kind of architecture, to the point where the original house has practically disappeared.

Castillo's work not only gives us a clear example of a remodeling project and the architect's role on the fore or it, but also the role of construction. It is the architect that builds, that participates in the execution of the work, that has to convince the client that his house could be better. Sketch representations reveal the importance of the conversation the architect establishes with the client about the pergola operation. Castillo maintains the original structure and includes new areas. As in the case of many good architects he is able to give less for more and convinces the client that the house is much better off with the investment made.

The house is a duality between container and content that unfolds with a diverse material and formal development and the dichotomy between material and traditional construction techniques. The work presents a composition of opposites, centered on the speculation of material application and its effects. It is important to stop and contemplate its small format operation (pg. 101) that restores notions of Venezuelan artistic movements such as the kinetic movement of Cruz Diez and Jesus Soto etc. It is also where the emulation of pictorial and sculptural works of Otero, present a radically important question within an apparently useless space. The construction of this piece and its apparent autonomy with respect to tectonic

de sistemas constructivos. Se observa una remodelación sobre una de las casas que con mayor frecuencia se encuentra en Caracas, construida entre los setenta y los ochenta. Si se enfocara crítica y estrictamente sería fácil observar que la buena arquitectura residencial de la Ciudad Jardín de Caracas se fue transformando, mutando por las alteraciones realizadas por cualquier persona o cualquier tipo de arquitectura, hasta un punto en que prácticamente la casa como tal ha desaparecido.

El trabajo de Castillo devuelve no solamente un claro ejemplo de remodelación y del papel de los arquitectos frente a esta, sino también el papel de la construcción. Es el arquitecto que construye, que participa de la operación de la obra, que tiene que convencer al cliente de que en realidad podría ser mejor su casa. Se trabajan numerosos problemas de escala, materiales y sistemas constructivos. La representación del croquis evidencia la conversación que el arquitecto establece con el cliente en cuanto a la operación de la pérgola como elemento clave. Castillo, intentando mantener la estructura original y aumentando la superficie mediante la inclusión de nuevos recintos, pasa como muchos buenos arquitectos una liebre por gato, convence al cliente de que su casa es mucho mejor con la inversión a realizar.

La casa es una dualidad entre contenedor y contenido que se da con el diverso desarrollo material y formal que plantea una dicotomía entre el material y la técnica constructiva tradicional. La obra ha propuesto una composición a partir de opuestos, centrada en la especulación sobre la aplicación material y sus efectos. Es importante detenerse en su operación de pequeño formato (pag. 101) que restituye algo del movimiento artístico venezolano, sobre todo el movimiento cinético de Cruz y de



Soto. Además, la operación de emulación de obras pictóricas y escultóricas de Otero presenta una cuestión radicalmente importante en un espacio que aparenta ser inútil. La construcción de éste recinto, que presenta cierta autonomía con todo el tema tectónico, asume la tentación en el paso, en los brillos que el material produce y en las sombras.

Otra importante oficina es la que nace a partir de la fusión de dos grupos: RV arquitectura & oficina LPG, liderada por el arquitecto Henry Rueda. En la casa SM (pag. 128) Rueda define una estrategia preliminar y asume la construcción como un proceso de consolidación de ella. La relación con el cliente es estrecha, siendo éste tan importante como el arquitecto. La casa SM está en una urbanización en Guaparo, Valencia, un barrio residencial de construcción en los años sesenta. Tiene un terreno de doble acceso y, de alguna manera, hace hincapié en lo difícil de ejecutar proyectos especiales con materiales y acabados particulares. La casa es un proyecto que se centra en los grandes espacios, que como señala el propio autor se enfoca en el especial encargo del espacio del comedor y la cocina para una familia italiana, áreas consideradas como el corazón de la familia. La fotografía principal del comedor representa un “comedor en plenitud”. La foto exterior coloca la obra en un sitio de factura distinguido y muestra un ámbito interior que no aparenta no tener relación con el contexto exterior original de la casa que es el de los años sesenta y setenta en Valencia.

Según sus propias palabras, Alejandro Borges plantea en la Casa Ensamblaje (pag. 142) un proyecto entendido como una estrategia táctica, apunta a una operación en determinados lugares para cumplir el encargo de ampliación de una casa de los años sesenta. No sólo procura mantener la estructura

subjects, assumes the tension generated by the passage of the glare produced by the materials and their shadows.

Another important office is composed of two groups: RV architects & office LPG, lead by architect Henry Rueda. In House SM, (pg. 128) Rueda defines a preliminary strategy and assumes construction as a process of its own consolidation. The relationship with the client is close, an actor as important as the architect. House SM is located in the urban development Guapano, Valencia, a residential neighborhood built during the sixties. It has a site that can be accessed from two sides and particular finishes. The house is a project centered on large spaces that as noted by its author focuses on the commissioned space of the dining room and kitchen for an Italian family, areas considered to be the heart of the home. The dining room’s central image represents a “dining room of plenitude.” The exterior image grants the project a distinguished level of execution and shows an interior realm that appears to have no relation with the original exterior context of the house, the sixties and seventies in Valencia.

Alejandro Borges presents in the Assemblage House (pg. 142) as a tactical strategy, where operations in certain places respond to the client’s need to expand a house built in the sixties. Not only does he attempt to maintain the original structure and to maintain surface areas by including new spaces, but he also creates a duality between the content and the container.

Borges works an important subject with the operation of the box, its unfolding as well as the profuse use of different materials. All

Figura 50.
Wall House.
Arquitecto FAR Frohn Rojas. Chile
Architectos FAR Frohn Rojas. Chile

Figura 51.
Malabar 200. Arquitecto Totón Sánchez.
Venezuela
Malabar 200. Architect Totón Sánchez. Venezuela

details reveal a delicate care, with the intention of presenting an important operation in each one: the succession of spaces, the invention of materials as in the case of the floating roof, the extension of views toward Caracas and perhaps an interest similar to that of Castillo or even approximating investigations by Jimmy Alcock in many of his houses in La Lagunita.

ODA (Eric Brewer and Juan Andres Machado) builds a house that in principle is fairly conventional, but through displacement operations, the rotation of programs and geometry, unveils an original morphology that reveals itself in the general organization. The schematic section touches on an important subject in Venezuelan architecture which is the modified topography versus the existing topography, and how the program utilizes half levels in order to form a new topography that includes the roof.

The house is truly spectacular. It has an important contact with the client, an aspect that reveals the efforts the architect must make to transcend beyond a normal or conventional house. At the same time they restore fundamental aspects of architecture from the fifties: the clients are willing to take on risks. Architecture is a subject of risks, not only for investment reasons, but because someone is deciding to live in a way that is different from the status quo.

House AG (pg. 122) is a project that reaches coherence and profitability in its spaces; at the same time, it reminds us of Venezuela's best architecture, especially the Villa Planchart by Gio Ponti. (fig. 52) AG is very important in today's Latin-American production, It offers several study

original y mantener la superficie mediante la inclusión de nuevos recintos, sino que además crea una dualidad también entre el contenido y el contenedor.

Borges trabaja un tema muy importante con la operación de la caja, el desdoblamiento de ella y los materiales que utiliza con bastante profusión. Todos los detalles revelan en sí un cuidado muy delicado, intentando plasmar en cada uno una operación importante: sucesión de espacios, el invento de materiales como el techo flotante, la prolongación frente a la vista de Caracas y quizás un asunto similar al trabajo de Castillo o incluso acercándose a las exploraciones de Jimmy Alcock en muchas de las casas que ha tenido en La Lagunita.

ODA (Eric Brewer y Juan Andrés Machado) construye una casa que en principio es bastante convencional, pero que con operaciones de desplazamiento y rotación de usos, mediante geometría, va dando cuenta de una morfología inédita que se revela frente a la organización inicial. El corte esquemático muestra además un tema muy importante de la arquitectura venezolana, la topografía modificada frente a la topografía existente y cómo el programa utiliza los medios niveles para conformar una nueva topografía, incluyendo el techo.

La casa es realmente espectacular. Tiene un contacto muy importante con el cliente, aspecto que evidencia los esfuerzos que deben hacer los arquitectos por sobre pasar de una casa normal o convencional. Asimismo restituyen en cierta medida algo que parece fundamental respecto a la arquitectura de los cincuenta: los clientes están dispuestos a correr riesgos. La arquitectura es un tema de riesgos, no solamente de inversión, sino de alguien que decide vivir de otra manera respecto al protocolo establecido.



La Casa AG (pag. 122) es un proyecto que logra coherencia y rentabilidad de los espacios; a su vez, recuerda mucho la mejor arquitectura venezolana, sobre todo la Villa Planchart de Gio Ponti. (fig. 52) AG es muy importante dentro de la producción latinoamericana actual, pues tiene varios procesos de estudios desde la planta hasta la tabla de programas, logrando que el ejercicio de abstracción de éste vaya derivando en un tema formal y de construcción del lugar; de una relación de proyecto a una relación de obra con mucho acierto y menores dificultades.

Pasamos a la operación del concurso o del encargo que les han hecho a Alessandro Famiglietti y su equipo con la nueva Sede de Justicia Municipal de Chacao. (pag. 172) Se trata de una obra que tiene algunas particularidades: por un lado es la construcción de una esquina bastante difícil (ya que es un sitio muy expuesto), por otro lado, guardando las distancias, podría ser lo que es el Edificio en la Quilla en Broadway, pero en una Caracas que tiene una dimensión mucho menor. A pesar de que su ancho tiene una medida tan escasa, logra meter un programa en muy pocos metros cuadrados de terreno, intensificando la condición de esquina y también la de manzana. La situación urbana que demanda tiene una respuesta en los dos sentidos, la escala tradicional y peatonal, y la escala comercial y vehicular.

El proyecto municipal de aceras y plazas somete que en este caso la calle no debe pasar por ahí, para producir un edificio que podríamos equiparar con una chapa, un remate, un cierre o una esquina. Con esta obra, Alessandro Famiglietti demuestra algo que ha sido frecuente en la arquitectura del

processes in plan and lends particular attention to program tables so that abstraction is achieved through formal gestures and the construction of a sense of place. The relationship between the project and the built work is successful and encounters minor difficulties.

We now go on to the competition and commission given to Alessandro Famiglietti and his group for the new Chacao Municipal Hall building. (pg. 172) It is a project that has a few particular conditions: on one hand it builds a fairly difficult corner (since it is on a very exposed site) on the other, it operates like the Flatiron building on Broadway, although cautiously adjusted to the dimensions of a smaller Caracas. Notwithstanding the reduced width of the site, the architect is able to fit a program in limited square meters of land, intensifying the corner condition and the entire block. The urban morphology addresses both the traditional pedestrian scale and the commercial and vehicular scale.

The municipal project for sidewalks and plazas does not allow the street to cut through the block and produces instead a building that acts as a badge, terminus, closure and corner. With this work, Alessandro Famiglietti demonstrates something that is well known in modern architecture projects which is the fact that a good corner makes a good city. The architect responds to the urban block humbly inserting his building, taking advantage of the elimination of the street that once cut the block. He creates a building base that relates to the street with traditional elements such as the mezzanine and typical Caracas marquee.

*Figura 52.
Villa Planchart. Arquitecto Gio Ponti.
Caracas, Venezuela
Villa Planchart. Architect Gio Ponti.
Caracas Venezuela*



Figura 53.
*Proyecto Concesionaria de vehículos
 Motors Nissan. AGV Arquitectos.
 Venezuela*
*Automobile Dealership Store Nissan
 Motors. AGV Architects. Venezuela*

We continue now with the group AGV Architects and Iván González, the project is a Nissan Motors car dealership. (fig. 53) The building belongs to an automobile import. The commission assumes serious commercial restrictions for it involves the image of an international enterprise. The architect maintains the existing structure with small adjustments. Perhaps the proposal to exhibit automobiles paraphrases what the architect José Miguel Galia did in his Bello Monte building may be its most important gesture the building makes. With this logic Ivan Gonzalez works through the nature of the commission and argues for the object to be exhibited as merchandize, as the fundamental excuse for the piling of autos on superimposed floor plates, pushing the structure to something beyond a mere parking lot.

Joao de Freitas and Roberto Castillo have a very interesting portfolio of social work in shanty towns and marginal areas, with competitions of delicate intervention, fairly simple sport facilities and small formal constructions. Ipasme, (pg. 196) a won competition, represents a territory of noteworthy opportunities that many cities in Venezuela have, where borders coexist with opposing growth dynamics: the shanty hills versus the formal city.

Ipasme is located on Victoria Avenue. The way of representing the project, both in the competition as in this presentation, explains the enormous consciousness that de Freitas and Castillo have of architecture's passage from the formal city to the informal city of the hills, and to a certain extent, as a simultaneous operation on urban and building scales. It is intelligent to propose that the complex be built as an urban operation,

proyecto moderno y es que una buena esquina hace una buena ciudad. El arquitecto responde a la manzana donde se inserta el edificio con bastante humildad; la calle es eliminada por la alcaldía por lo cual se logra construir un zócalo de acceso a la calle con elementos tradicionales, que son la mezzanina y la marquesina caraqueña.

Seguimos con el grupo AGV Arquitectos con Iván González, el proyecto es la concesionaria de vehículos Motors Nissan. (fig. 53) El edificio pertenece a un importador de automóviles. El encargo supone grandes restricciones comerciales ya que involucra la imagen de una empresa internacional. El arquitecto mantiene la estructura existente y hace pequeñas modificaciones. Quizás la propuesta existente de exhibir los automóviles, parafraseando lo que hizo el arquitecto José Miguel Galia en el edificio que está en Bello Monte con otra función que es el aparcamiento de los vehículos, sea lo más importante que el edificio está proponiendo. Con esa lógica, Iván González trabaja la naturaleza del encargo y del objeto exhibido como mercancía, como parte fundamental del apilamiento y la colocación de los autos en estas losas que se superponen, llevando la estructura a algo más allá de un mero estacionamiento.

Por su parte, Joao de Freitas y Roberto Castillo tienen una obra social muy interesante en proyectos de barrios y sectores marginales, con concursos de delicadas intervenciones y equipamientos deportivos bastante sencillos y obras de pequeño formato. El Ipasme, (pag. 186) concurso que ganaron, representa un territorio con oportunidades que tienen muchas ciudades de Venezuela, donde coexisten fronteras o formas de crecimiento en oposición: los cerros frente la ciudad formal.

El Ipasme se ubica en la Avenida Victoria. La manera de representar el proyecto, tanto en el concurso como en esta presentación, explica la enorme conciencia que tienen Freitas y Castillo de lo que es el traspaso de la arquitectura de la ciudad a la del cerro y, en cierta medida, desde una operación de urbanización y edificación simultánea. Es inteligente que el edificio se construya sobre una forma de urbanizar que se despliega hacia el interior y hacia el cerro y va mostrando una relación formal que no sigue la lógica de la caja inferior.

El proyecto evidencia, en distintas imágenes, el tema del relieve y la topografía. Por otro lado, en las secciones, que quizás son el elemento de renovación más característico de muchas de estas arquitecturas –particularmente en Joao de Freitas y Roberto Castillo– convocan un tema que es importantísimo y compartido por los arquitectos modernos como ley: la circulación es parte de un programa; no es un costo del edificio, sino un placer de éste. Es bueno recordar el edificio del Hospital de Villanueva, donde las rampas son para enfermos, pero van produciendo el mismo efecto de una *promenade architecturale*, en palabras de Le Corbusier. La presentación del proyecto destaca una cuestión importante: detrás del proyecto hay una idea de ciudad y una idea de arquitectura que permite configurar un espacio muy significativo.

La firma Micucci & Arquitectos Asociados tiene también varios proyectos, quizás de los pocos en la escena nacional que trabaja el tema del diseño, la planificación y la arquitectura urbana como un todo. Es notable el Plan de Renovación Urbana del Casco Central de Baruta, debe destacarse la operación de arquitectura urbana como clara articulación entre urbanismo, diseño urbano, paisajismo y arquitectura. (pag. 90) La operación es un plan maestro que tiene cuatro proyectos anclas que ratifican la imagen líder de la planificación general y de la ordenación del territorio. Establecen una secuencia de operaciones arquitectónicas que transforman la condición inicial del territorio en una condición nueva.

La participación del ciudadano en el rescate del barrio y en el imaginario urbano de este grupo de Baruta deja bien colocada

as a building process toward the interior and up the hill that reflects different formal relationships not necessarily congruent with the logic of the box bellow.

The project gives attention to site's relief and topography in various images. The section which is perhaps the most characteristic element of much of this kind of architecture – particularly in the case of Joao de Freitas and Roberto Castillo -- advocates a theme that is very important and shared by modern architects as law: circulation is part of the program; it is not a building cost, but rather one of its pleasures. Recall Villanueva's Hospital building, where ramps are for patients, but they also produce the effect of the *promenade architecturale*, in the words of Le Corbusier. The presentation of this project brings an important question to the foreground: behind the project lie an idea of city and an idea of architecture that allows significant space to be configured.

The firm Micucci & Associated Architects also has several projects, perhaps one of the few in the national scene that works in the field of urban design, urban planning and urban architecture as a complete entity. The Plan for the Urban Renewal of Baruta's Historic City Center is loadable; the urban architecture operation must be noted as the clear articulation between urbanism, urban design, landscape architecture and architecture. (pg. 90) The operation is a master plan with four anchor projects that justify the importance of planning as a discipline. They establish a sequence of architectural operations that transform the original condition of the territory into a new one.

The citizen's participation in the shantytown's recovery, and in the urban imaginary of this sector in Baruta, strategically position the firm with respect to the Municipality, especially in terms of the social politics they undertake in the local community. Even if the Baruta project is of a smaller scale, it would be appropriate to note that thirty years ago, Sanabria presented a proposal for Caracas' historic center, with a library and a series of other spaces, that in this



Figura 54.
Parque Lineal que bordea una zona de
ribera y de orilla.
Arquitectos Nómadas. Venezuela
Linear park on the edge of a river bank.
Architects Nómadas. Venezuela

case and under different circumstances, follows the same spirit which is to monumentalize the historic district and articulate its patrimony.

Finally the group Nomadas, formed by architects Peñarada, Mustielles, Chacon and Urdaneta, presents a singular landscape project that is strictly rigorous. It is a linear park along the edge of a river shore that builds a new topography over the existing one. (fig. 54) The project intensifies the urban form based on its relief as a seminal factor, associated with the creation of a new place. In addition to creating a new topography, based on ground plane modifications, the park makes an urban project possible by highlighting the particular and emblematic traces of the local geography.

Conclusions:

Venezuelan production remained distant from the tendencies that defined the Latin American panorama of architecture in the seventies, eighties and nineties, for reasons beyond the control of its authors. Within the present frame of reference, the efforts of the mentioned architects: de Freitas and Castillo, Micucci, Sanchez, Juan Carlsso Castillo, RV Architecture and Office LPG with Henry Rueda, Alejandro Borges, ODA (Brewer and Machado), Famiglietti, Gonzalez and NOMADAS, are entering the contemporary debate of Latin American architecture with what I have called "illusions of a new Venezuelan architecture." In this sense they execute a pressure over the region and they appear on the map as evidence of development nodes. Hard facts indicate that the production of

a la firma frente al Municipio, sobre todo respecto al tema de la política social que éste emprende en la comunidad local. Si bien es cierto que este proyecto es de una escala más pequeña, es pertinente señalar que 30 años atrás, Sanabria planteaba un tema para el Casco Central de Caracas, con la biblioteca y otros espacios, que en este caso y sin contar con iguales condiciones siguen el mismo espíritu y plantean una monumentalización del casco urbano, así como la articulación con su patrimonio.

Finalmente el grupo Nómadas, constituido por los arquitectos Peñaranda y Chacón, quienes nos plantean un ejemplo sin igual de un proyecto paisajístico en estricto rigor. Es un parque lineal que bordea una zona de ribera y de orilla, que construye una nueva topografía sobre una ya existente. (fig. 54) El proyecto intensifica la forma urbana a partir del relieve como factor seminal asociado a la creación de un nuevo lugar. Además de crear una nueva topografía, a partir de la modificación de los suelos, el parque posibilita un proyecto urbanístico que destaca los rasgos particulares y emblemáticos de la geografía local.

Conclusiones

La producción venezolana estuvo durante un tiempo, por situaciones ajenas a la voluntad de sus autores, alejada respecto a las tendencias que definieron el panorama arquitectónico latinoamericano durante los años setenta, ochenta y noventa. En el marco que se ha planteado, los esfuerzos de los arquitectos nombrados: Freitas y Castillo, Micucci, Sánchez, Juan Carlos Castillo, RV Arquitectura y Oficina LPG con Henry Rueda, Alejandro Borges, ODA (Eric

Brewer y Juan Andrés Machado), Famiglietti, Iván González y el grupo Nómadas, de Peñaranda y Chacón, están colocando en el debate contemporáneo de la arquitectura latinoamericana, lo que he denominado “Ilusión de una nueva arquitectura venezolana”. En este sentido ejercen una presión sobre la región y aparecen en el mapa que evidencia focos de desarrollo. Hay un tema del dato duro. La producción de metros cuadrados en el país ha cambiado y solo el peso de esta cifra ya es razón para que tomen un rol preponderante en el escenario internacional.

Concluyendo con algunas sugerencias, se puede decir que las arquitecturas venezolanas están dialogando con las arquitecturas latinoamericanas en un nivel pocas veces visto en la región. No se menciona esto como mero protocolo, pues todavía queda un esfuerzo muy importante por hacer. Si bien las obras se han reseñado positivamente y hay un esfuerzo notable en muchas de ellas, el esfuerzo nunca es suficiente, premisa que marcan los desarrollos disciplinares de los otros países.

Si se toma como ejemplo las propuestas de Borges en torno al tema matérico, tan reseñado en la historiografía contemporánea de Kenneth Frampton, o el tema de lo tectónico, que Heidegger ha planteado en distintos ensayos, se puede decir que, comparado con algunas cosas que están ocurriendo en países como Colombia, se debería hacer un esfuerzo por no sobrediseñar. La arquitectura venezolana observada, desde su realidad constructiva acusa una sobreposición que finalmente le juega en contra, un exceso. De hecho, los clientes, los maestros, los inversionistas, son todos en Venezuela un poco directores de obra y el arquitecto tiende a ceder. Lo anterior viene a colación ya que una operación como la de Borges, que tiene enormes capacidades discursivas, en estas operaciones de detalle de la arquitectura y en una operación de síntesis formal como la Casa Ensamblaje debería propender a que el proyecto alcanzara un nivel aún mejor a la célebre frase de Mies: “menos es más”.

En las mismas condiciones, puede hablarse de los esfuerzos tan minimalistas que hace Castillo, si se compara con Rafael Iglesias.

square meters in the country has changed and the mere weight of this statistic is reason enough for them to take on a more prominent role in the international scene.

Concluding with a few suggestions, we could say that Venezuelan architecture is beginning to dialogue with the architecture of Latin America on an international level scarcely seen before. This is not stated to satisfy protocol, as important efforts must still be made. Even though comments made on the work presented have been positive, and in fact notable efforts have been made in many cases, the effort is never enough, a premise shared by the disciplinary development in other countries.

If we take for example Borges’ proposal focused on the issue of materials, so well documented in Kenneth Frampton’s contemporary historiography of, or the issue of tectonics that Heidegger has presented in several essays, we could say that efforts should be made to not over design as in the case of Colombia. Venezuelan architecture observed from the perspective of its built reality accuses an imposition that in the end turns against it, excess. In fact, clients, contractors, investors, are all together in Venezuela superintendents of a building project and the architect has to concede his will. This idea comes forward given the fact that an operation such as that of Borges, who has significant discourse abilities, should curve the architectural detail operations and the formal synthesis such as that of the Assemblage House, toward greater restraint, in consonance with Mies van der Rohe’s famous phrase “Less is More.”

Under the same conditions, we could speak of the minimal efforts in Castillo’s work, in comparison to those of Rafael Iglesias. There is a certain theme regarding abundance and wealth impregnated in Venezuelan culture. It is likely that in Argentina, Chile and Peru less resources are available, and clients are less willing to take on risks than architects, which is why it would be more difficult for them to propose initiatives. In that sense, in that architecture and that society,



Figura 55.
Concesionaria Autopista Central (CAE-Sur) Centro de Atención de Emergencias Sur . Arquitecto Alex Brahm. Chile
Toll Central Freeway (CAE-South) Center for Emergency Care South. Architect Alex Brahm. Chile

the same austerity and contraction must be upheld.

The case of Ivan Gonzalez is successful in programmatic terms; it could be pushed toward something more radical as in the case of Alex Brahm in Chile. Along the central highway, the project addresses the automobile, the highway and speed, but it focuses most of its attention on the scale of speed. (fig. 55) In other words, paraphrase what has been said of the 1850's, the Parisian passages that Benjamin quotes as elements of production and accumulation of merchandize, that respond to the pedestrian scale, once known as the "dandy", the *flâneur* or the *buyer*, passages today corresponds to the scale of the highway. In the Nissan building the pedestrian will be less frequent than we imagine, unless we accept the current premise where people walk with their cars on.

In the case of Sanchez, he could learn from the interior architecture proposals of Mathias Klotz, just to mention a well known case. Mathias makes a famous investment for a designer from Buenos Aires in Palermo Soho, that elevates the designer's house, allowing the store bellow to exist in function of what it exhibits and sells. (fig. 56) The operation of levitating the house allows the perimeter to become center stage. Totón Sánchez has a great deal of talent for details, for combining different forms that on occasion approach baroque operations, but are employed to allow him to highlight much of the interior design and furniture that he develops himself.

The case of ODA (Brewer and Machado), is juxtaposed against that of Pezo and

Hay un cierto tema de la abundancia y la riqueza impregnado en la cultura venezolana. Probablemente en Argentina, Chile y Perú cuentan con menos recursos, y los clientes sean menos arriesgados que los arquitectos, por ello sería más difícil que se entusiasmaran a seguir sus iniciativas. En ese sentido, en esa arquitectura y en esa sociedad se debe tender a la austeridad y tener más contracción.

El caso de Iván González es acertado en términos programáticos, pero podría llevarse a una cosa más radical como la que hace Alex Brahm en Chile. En la autopista central, donde sí bien el proyecto trabaja el tema del automóvil, la autopista y la velocidad, opta por trabajar el asunto a la escala de la velocidad. (fig. 55) Es decir, si mencionamos lo anterior a 1850, los pasajes parisinos que Benjamin tanto cita como elementos de producción y acumulación de mercancías, que están hechos para la escala del peatón, para lo que se llamaba el *flâneur* o *buyer*, hoy en día está a la escala de la autopista. En el edificio de Nissan el peatón va a ser menos frecuente de lo que imaginamos, salvo que se mantengan los tacos actuales en los cuales la gente camina con los coches puestos.

En el caso de Totón Sánchez, éste debería acercarse a las propuestas de interiorismo y arquitectura que maneja Mathias Klotz, sólo por referir a un caso conocido. Mathias hace una famosa inversión a una diseñadora bonaerense en Palermo Soho, en el cual de alguna manera eleva la casa de la diseñadora, permitiendo que la tienda exista abajo, en función a lo que exhibe y a lo que vende. (fig. 56) La operación de levitación de la casa hace que la escena sea los perímetros del sitio. Totón Sánchez tiene una enorme capacidad y calidad



Figura 56.
Tienda María Cher. Arquitecto Mathías Klotz . Argentina 2006
Maria Cher Store. Architect Mathías Klotz. Argentina 2006

para los detalles, para la combinación de formas distintas que incluso en ocasiones tienden a una operación barroca, pero que le permitiría destacar muchas de las acciones de mobiliario o de interiorismo que él mismo desarrolla.

El caso de ODA (Eric Brewer y Juan Andrés Machado), se contrapone con la obra de Pezo y Von Ellrichshausen en Concepción. El origen del edificio desde un esquema debe poder trasladarse a un escenario real. Sin embargo los chilenos alcanzan un desarrollo plástico muy bello, pues el resultado final es tan fundamental como el concepto de programa, que para Pezo y Von Ellrichshausen es gravitante.

Ciertos ejemplos de la arquitectura venezolana, como la obra del arquitecto Famiglietti o Rueda, alcanzan un estandar internacional que permiten ser comparado con sus pares latinoamericanos desde todas las perspectivas de la disciplina.

Epílogo

En el contexto antes citado se puede afirmar que este conjunto de arquitecturas tienen una doble dimensión. Por una parte sitúan nuevamente a Venezuela en el contexto de producción latinoamericana; la colocan bien, de manera sólida. Por otra, refuerzan la idea de lo local. Existe una recuperación de la autoestima de los arquitectos venezolanos que después de tantas décadas de obras no ejecutadas, de proyectos fallidos, de clientes que se han esfumado e inversiones falsas, empiezan a tener convicción de un desarrollo de potencial internacional.

El cambio probablemente obedece a una percepción del proyecto que no es mecánica, lineal, ni automática. Esta

VonEllrichshausen in Concepción. The concept gives origin to the edifice which must be able to translate itself to the real scene. Nonetheless, the Chileans reach a very beautiful sculptural development, and the final product is as fundamental as the program's concept, which for Pezo and VonEllrichshausen is essential.

Certain examples of Venezuelan architecture, such as the work of the architects Famiglietti or Rueda, reach an international standards that allows them to be compared to their Latin American counter parts from all disciplinary perspectives.

Epilogue

In the previously described context we can affirm that this group of architects has served two purposes. On one hand they situate Venezuela once again in the context of Latin American production; they situate it well, and solidly. On the other hand, there is a reinforcement of local values. There is a recovery in the Venezuelan architect's self esteem that after so many decades of unrealized works, failed projects, clients that disappear and false investments gives way to a conviction for development with international potential.

The chance probably responds to a project perception that is not mechanical, linear or automatic. This tendency represents a will to re-appropriate the modern project established during the fifties and sixties, conserving several pretensions assigned to this heroic period, but also manifesting more humility than their predecessors.

An equation capable of making this phenomenon graphic is the contrast between two paradigmatic images. The first is the eye of Le Corbusier, which represents the gaze, and the five points of architecture represent the product. As far as Venezuelan production is concerned, this is part of an international association, comparable to its incorporation in contemporary historiography. In contrast, Magritte's eye of illusion here represents the country's contemporary architecture, to which we cannot yet associate a product of equal repercussion.

This unknown is what Venezuelan architects must resolve, aware that the issue centers on the project, which must be, as its name suggests, a projectile. A projectile in which the strong idea and key decisions must be convincing and of sufficient intellectual consistency that they may resist the process required to "arrive at port". The work will inevitably lose many elements in the translation from project to building, but it must maintain the essence of what is important and dispose of what is superfluous.

A project cannot be charged with many simultaneous decisions. Often it is not only about architecture, but about political, social or economic decisions. These architects are managing this equation. There are political decisions, architecture is an ideological debate; architecture is represented ideologically and we must not be afraid of discussing or confronting ideas.

Architecture is also a social answer and architects must recover the leadership they once had for many decades in Venezuela where they were dedicated to serving others, and making people more content. Making good architecture is not enough; architects must also make it possible for citizens to be happy, for people to be satisfied living in houses they want to live in rather than imposed on them. These architects must elucidate the equation of how they will do this, so that with little resources they may achieve a lot. The purpose is to conduct a sound

tendencia representa una voluntad de reapropiación del proyecto moderno establecido en los cincuenta y sesenta, conservando algunas pretensiones que se le asignan a este período heroico, pero también manifestando más humildad que las que le precedieron.

Una ecuación capaz de graficar el fenómeno es el contraste entre dos imágenes paradigmáticas: el ojo de Le Corbusier, como mirada, y los cinco puntos de la arquitectura, como producto; en cuanto la producción venezolana, esta forma parte de una asociación internacional, asunto comprobable en su incorporación en la historiografía contemporánea, versus el ojo de la ilusión de Magritte, que representa la arquitectura contemporánea del país, a la cual aún no puede asociarse un producto de igual repercusión.

Esta incógnita es aquello que los arquitectos venezolanos deben resolver, sabiendo que atañe sin duda al tema del proyecto, el cual debe ser, como su nombre sugiere, un proyectil. Un proyectil en el que la idea fuerza y las decisiones de claves sean tan contundentes; de tanta consistencia intelectual que resistan, al igual que su analogía, una "llegada a puerto". Deben perder muchas cosas en ese tránsito del proyecto a la obra, pero han de mantener la esencia de lo importante y deshacerse de lo superfluo.

No se puede cargar un proyecto con muchas decisiones simultáneas. Muchas veces no se trata sólo de arquitectura, sino de decisiones políticas, sociales o económicas. Estos arquitectos están manejando esta ecuación. Hay decisiones políticas, la arquitectura es un debate ideológico; la arquitectura se representa ideológicamente y no hay que tener miedo a discutir las ideas o confrontarlas.

La arquitectura también es una respuesta social y los arquitectos tienen que recuperar el liderazgo que en Venezuela tuvieron durante décadas en el servicio a los otros y hacerlos más felices. No basta con hacer buena arquitectura, hay que hacer ciudadanos felices, gente contenta de vivir en sus casas, unas casas en las que quieran vivir y no sean impuestas. Estos

arquitectos tienen que dilucidar la ecuación de cómo lo van a hacer, para que con poco hagan mucho, vale decir, que pasen siempre liebre en vez de gato. En ese sentido, deben procurar hacer un buen negocio para todos: para la ciudad, para los alcaldes que tienen réditos políticos, para los que invierten dinero, para los que habitan, para los que transitan por la ciudad. La buena arquitectura no es para los arquitectos, es para los demás. Por lo cual, el resolver la incógnita tiene muy buena probabilidad de éxito. Incluso, parte de ella ya tiene una cosa resuelta: la ilusión por una nueva arquitectura venezolana ya ha comenzado.

business transaction that may be a good deal for everyone: for the city, for mayors and their political interest, for investor, for inhabitants, for those who use the city, for others. Good architecture is not for us, it is for everyone. The open question has a good probability of meeting a positive answer. Part of the equation already has a piece resolved: an illusion for a new Venezuelan architecture has already begun.